Entrevista » 10

“Comisión de la Verdad, derecho de las víctimas”

El presidente de la Corte Constitucional, **Alejandro Linares**, explica razones del alto tribunal para declarar exequible el decreto que creó la entidad.

Bogotá » 14

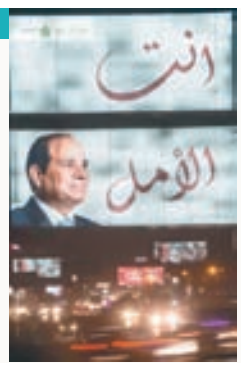
Alertas sobre contrato de semáforos

Se sabía de las deudas de Sutec con bancos, impuestos y seguridad social. Documentos en Argentina lo ratifican. La cuestionada empresa fue creada por Siemens.

Internacional » 18

El monólogo de Egipto

Después de Vladimir Putin, el turno este lunes es para **Abdelfatah al Sisi**, quien, al igual que su homólogo ruso, tiene asegurada la reelección. ¿Y la oposición?



Gente » 30

Royal Blood, la realeza rockera

El dúo británico, que se presenta por primera vez en Colombia este domingo, es parte de la cuota rockera del Estéreo Picnic.

Política

Los sufragantes debían ingresar a unas casas de apoyo donde se aseguraban que votaran correctamente. Solo podían ingresar con una contraseña, que posteriormente debían grapar al certificado electoral.
/ Fotos: Nelson Sierra G.- El Espectador.

Así se fraguó el fraude electoral en Atlántico

La bitácora de la “merlanopolítica”

Detalles inéditos de cómo una impulsadora de telefonía celular terminó convirtiéndose en la baronesa electoral del Atlántico, que además juntó a las casas políticas de los Gerlein y los Char. Su exitosa campaña es hoy investigada por la Fiscalía.

ALFREDO MOLANO JIMENO
ENVIADO ESPECIAL A BARRANQUILLA

amolano@elespectador.com
@AlfredoMolanoJi

Al tiempo que la campaña a la Presidencia de la República entra en su recta final y los aspirantes enfilan discursos contra la corrupción, el país no pierde de vista el fraude electoral revelado el 11 de marzo, en las elecciones a Congreso, en Barranquilla, protagonizado por una dirigente poco conocida y de apenas 40 años de edad, pero que salió elegida senadora con más de 73.000 votos, gracias a la bendición de las dos casas políticas más poderosas del Atlántico. Sin embargo, lo más atípico de esta historia no es la victoria de la actual representante a la Cámara, que no ha realizado un solo debate de control político, sino que el mismo día de los comicios, según la Fiscalía, haya sido sorprendida *in fraganti* en plena operación de fraude electoral.

En Colombia, y en particular en la Costa Caribe, se sabe que los votos se venden y se compran y que, por ejemplo, en el municipio de Soledad, pegado a Barranquilla, los políticos habitualmente cuadran los sufragios que les hacen falta aprovechando la pobreza y escasa educación de la gente. Lo que nadie imaginó fue que esta práctica pudiera convertirse en una empresa altamente tecnificada, que al parecer tuvo como beneficiaria a la electa senadora Aída Merlano, quien transformó la compra de votos en arte para el fraude. Una operación que se constituyó con una poderosa red de políticos reclutando líderes, que a su vez se encargaron de movilizar comunidades, barrios o familias.

En realidad, el fraude empezó a fraguarse cinco meses antes de las elecciones, a través de un complejo sistema de inscripción de votantes comprados. Además, se echó a andar una dispendiosa logística para asegurarlos, a través de casas de pedagogía de votos, contraseñas con códigos que eran leídos por máquinas de alta tecnología, contratos con seriales, huellas digitales, videos, actas, o simplemente a través de infiltrados en los puestos de votación y en la Registraduría Nacional. Paradójicamente, de cada movimiento de la trapisonda electoral quedó constancia. Tanto así que esa bitácora fue hallada el día de las elecciones en el mismo lugar donde se pagaban los votos comprados, conocido como la “Casa Blanca”.

Cuando llegaron los investigadores de la Fiscalía y la Policía, la electa congresista estaba acompañada de cuatro personas, entre ellas su hermana, y tenían en su poder más de $260 millones, además de armas de fuego sin salvoconducto. Un comprometedor material, que en el endeble sistema judicial colombiano ha resultado por ahora insuficiente. La prueba es que nadie está privado de la libertad y las pistas dejadas por este cartel del voto no han trascendido judicialmente. En contraste, se sabe que la campaña de Merlano tenía una lista de compradores de votos en la que aparecieron al menos tres diputados a la Asamblea, cuatro concejales y varios líderes de Magdalena, Bolívar y Atlántico.

De impulsadora de telefonía a la heredera de Gerlein

Aída Merlano nació en un barrio pobre

TÚ QUIERES DISFRUTAR CADA MOMENTO DEL MUNDIAL.
NOSOTROS TE LLEVAMOS A VIVIRLO.

Entre más uses tu tarjeta Visa del 17 de marzo al 27 de mayo más oportunidades tienes de ganar un viaje a **la Copa Mundial de la FIFA 2018™.**

Aplican términos y condiciones visa.com/rusia2018

VISA worldwide partner
FIFA WORLD CUP RUSSIA 2018

Jugar legal es apostarle a la Salud. Coljuegos
Autoriza Coljuegos

del sur de Barranquilla, creció luchando sola contra la marginalidad y sus padres tuvieron un matrimonio fallido que dejó tres hijos. "Los conocí cuando ella tenía 20 años y llegaron a vivir al barrio La Unión. Su madre era de un pueblo. Su papá, 'Monchi' Merlano, era un hombre mujeriego con un segundo hogar. Ella estudió el colegio por cuenta propia. Luego se casó con el hijo de los cuidanderos del colegio San Gabriel y tuvo dos hijos. En esos tiempos trabajaba como asesora de ventas de celular. Después se mudó al barrio Cevillar, pero sus hijos quedaron al cuidado de una señora de La Unión. Siempre mantuvo contacto con el barrio. De hecho, su círculo cercano es de allí", detalla una persona que la conoce.

Su primer matrimonio duró cerca de cinco años, pero su exesposo siguió siendo una de las personas más cercanas. Hoy es su jefe de seguridad y permanece al tanto de sus movimientos. Siendo empleada de Bellsouth, conoció a Carlos Rojano Llinás, un político conservador cercano a la casa Gerlein. Fue la misma época en que empezó a estudiar Derecho en la Universidad Libre de Barranquilla. Pero definitivamente, lo suyo no eran las leyes y terminó en la política. Con tal aceptación en la casa Gerlein que, en menos de una década, pasó de diputada a senadora electa. Previamente, en las elecciones de 2011, mientras Rojano se hizo concejal de Barranquilla con 15.000 votos, ella salió elegida diputada con 39.000 apoyos.

Durante su paso por la Asamblea se afianzó como pieza clave de la casa Gerlein, lo que le acarreó problemas con Carlos Rojano, convertido en su nuevo compañero sentimental. Para las elecciones parlamentarias de 2014 se había convertido en la persona de confianza del exconcejal y contratista Julio Gerlein, hermano del veterano senador Roberto Gerlein. Eso explica su salto a la Cámara de Representantes. En esa ocasión consiguió más de 67.000 votos y se hizo a una de las curules del Atlántico. Entre tanto, Carlos Rojano continuó en el Concejo, pero su relación con el conservatismo empezó a agrietarse, al punto que terminó moviendo sus fichas a las toldas de Cambio Radical, pero sin salirse del conservatismo.

Esa vuelta política le permitió ser reelegido concejal con más de 34.000 votos. La curul de Aída Merlano en la Asamblea la heredó Adalberto Llinás, primo de Carlos Rojano. Con la elección parlamentaria de 2014 y los comicios locales de 2015, el matrimonio Rojano-Merlano y las casas políticas de los Gerlein y los Char le pusieron cimientos a una alianza política ciertamente arrolladora. Hoy, esa concertación de intereses electorales constituye uno de los puntos de partida para la investigación por presunto fraude electoral. Es la misma plataforma que siempre les aseguró el éxito político, pero que ahora se encuentra en el ojo del huracán.

Una persona que conoce a Aída Merlano desde su juventud y que participó en el fraude electoral reveló los detalles de la operación de compra de votos.

Una máquina para comprar votos

"Tengo información que le puede interesar. Crecí con Aída Merlano, la conozco desde su juventud y participé en la compra de los votos. Sé cómo ocurrió, porque soy de su círculo cercano. Soy nuevo en esta materia, no soy de los grandes líderes que pusieron miles de votantes, pero tengo pruebas para establecer cómo funcionó el fraude", aseguró por teléfono un desconocido con voz ronca. Tras exigir su anonimato, vía celular, el personaje envió una fotografía con un certificado electoral y un papelito gris grapado encima. Encerrada en un corazón rosado se lee una frase: "Gracias por tu apoyo". Al lado del corazón, un código QR, es decir, un código de barras que es leído un celular.

"Me vinculé tarde al proceso, pues desde noviembre empezó la operación de compra de votos. La cosa funcionó así: el equipo de campaña empezó con el grupo de coordinadores, quienes se encargaron de conseguir líderes en barrios, comunidades y municipios de Atlántico, Bolívar y Magdalena. No fue gente parada frente a un puesto de votación con una tula de plata, como muchos piensan, el asunto incluyó inscribir cédulas, asegurar votantes, entrenarlos para votar, llevarlos a las urnas y asegurarse de que cada voto comprado fuera depositado por Aída Merlano al Senado y Lilibeth Llinás a la Cámara", precisó el informante, quien accedió a un encuentro en un centro comercial de Soledad.

En medio de su relato, súbitamente el personaje sacó una carpeta con varios papeles. Inicialmente, un carné que demuestra que fue integrante del *staff* de la campaña, y un talonario al que llaman "trabajo", en el que aparece el registro de cada voto comprado, con nombre, cédula, puesto de votación y huella dactilar. Después, mostró más de 50 certificados de votación que llevan la contraseña gris grapada encima y también contraseñas de distintos colores (blanco, gris y rosado) que incluían el código QR y unos seriales de identificación. Finalmente, un contrato en blanco con los compromisos del líder, la forma de pago y un recibo de caja amarillo con el número de votos comprados, el valor pagado y firmas para aprobar el desembolso del dinero.

Luego, la fuente entregó un cuadro con los nombres de los 21 coordinadores. En la columna correspondiente a cada identidad, se lee el número de votos comprados, el valor de los mismos y las formas de pago, con el 70 % de adelanto y, según su explicación, el añadido de "adicional" para dejar constancia del costo de votos que cada coordinador podía incluir a última hora. Los valores totales son astronómicos. Según la información obtenida, se compraron 132.766 votos, que costaron $4.138 millones. Con un agravante que examinan con lupa los investigadores: en cada rubro consignado en el informe se leen los nombres y apellidos de los supuestos responsables de las transacciones.

Y no se trata de personajes anónimos, sino de líderes que, aunque no tienen mayor figuración a nivel nacional, hacen parte de la escena política de la Costa Atlántica. Entre los nombres consignados aparecen los diputados Adalberto Llinás, de Cambio Radical, y Margarita Balén y Jorge Rangel, del Partido Conservador. También figuran los concejales conservadores de Barranquilla Aissar Castro y Juan Carlos Zamora; así como el de Soledad Jorge Mejía, del Partido Verde. De igual forma están Adriana Blanco, excontratista del Banco Mundial, y Vicente Támara, expresidente del Concejo de Soledad, capturado por corrupción. Los dineros entregados a ellos oscilan entre $600 y $700 millones por casi 20.000 votos.

El paso a paso del fraude electoral

Tras mostrar sus pruebas, el informante detalló cómo se dio paso a paso el fraude. "Para ingresar a la campaña había que presentar una entrevista, en la que se decía cuántos votos se comprometía uno a conseguir, se llenaba un formulario de hoja de vida y se recibía el talonario para inscribir votos con espacios para el nombre de cada votante, cédula, puesto de votación y número de mesa. La primera parte de la operación debía llevarse a cabo antes del 14 de enero, fecha en que se vencía el plazo para inscripción de cédulas. Los votantes debían ser "zonificados" en el mismo puesto electoral para poder hacerles seguimiento y facilitar el control".

Una vez puesta en marcha la operación, se concretó el segundo paso: "El viernes de Guacherna fue el 16 de febrero. Ese día se firmaron los contratos y nos hicieron la primera entrega. Cada voto se debía pagar a $60.000, más $10.000 de gastos de transporte. Pero ese día, nos cancelaron lo que llamaban incentivo, correspondiente a $5.000 por cada voto. Todo se hizo en la 'Casa Blanca' o el comando, sede de campaña de Aída Merlano, que antes fue de Gerlein. Ese día nos reunimos con ella y nos explicó la mecánica de los pagos. Además, lloró explicando que se había separado de Rojano

COORDINADORES	TOTALES					
	ACUM	70%	VALOR 70%	TRANS 70%	30 % Restante	10% Adicionales
ADRIANA BLANCO	1.598	1.132	45.280.000	3.660.000	18.840.000	6.400.000
ADRIANA BLANCO PUEBLO	4.433	3.118	93.390.000	15.565.000	39.600.000	13.320.000
ADALBERTO LLINAS	1.757	1.234	48.650.000	6.170.000	20.920.000	7.040.000
AISSAR CASTRO	16.197	11.491	459.640.000	57.455.000	188.240.000	64.800.000
AM	21.644	15.287	611.480.000	76.435.000	254.280.000	86.600.000
BEATRIZ HERRERA	1.192	843	33.720.000	4.215.000	13.890.000	4.800.000
CELIO GONZALEZ	2.406	1.693	50.790.000	8.465.000	21.390.000	7.230.000
CESAR BLANDON	3.135	2.220	88.800.000	11.100.000	36.600.000	12.560.000
DAVID GARCIA	867	624	24.960.000	3.120.000	9.720.000	3.480.000
EDUARDO PERTUZ (Valledupar)	5.505	3.896	116.880.000	19.480.000	48.270.000	16.530.000
ELVIS BELEÑO	6.675	4.726	189.040.000	23.630.000	77.960.000	26.720.000
GUSTAVO GOMES (BOCA)	3.075	2.186	87.440.000	10.930.000	35.560.000	12.320.000
JORGE MEJIA	4.434	3.133	125.320.000	15.665.000	52.040.000	17.760.000
JORGE RANGEL	17.448	12.380	495.200.000	61.900.000	222.720.000	69.800.000
JUAN CARLOS ZAMORA	18.178	12.874	514.960.000	64.370.000	212.160.000	72.720.000
LUIS RODRIGUEZ (CAPO)	2.978	2.109	84.360.000	10.545.000	34.760.000	11.920.000
MARGARITA BALEN	13.663	9.648	385.920.000	48.240.000	160.600.000	54.680.000
PEÑALOZA	392	276	8.280.000	1.380.000	3.480.000	1.200.000
RAFAEL ROCHA	1.949	1.369	54.760.000	6.845.000	23.200.000	7.800.000
VICENTE ROSANIA	4.664	3.327	133.080.000	16.635.000	53.480.000	18.680.000
VICENTE TAMARA	2.174	1.550	62.000.000	7.750.000	24.960.000	8.720.000
	132.766	93.979	3.668.670.000	469.895.000	1.513.900.000	518.680.000
			4.138.565.000			

La campañade Aída Merlano consignó un documento con los nombres de los 21 coordinadores encargados de comprar los votos. En el archivo se describe el monto a pagar a cada uno.

AÍDA MERLANO PÁGINA 6

006-007

Testimonios sobre la compra de votos

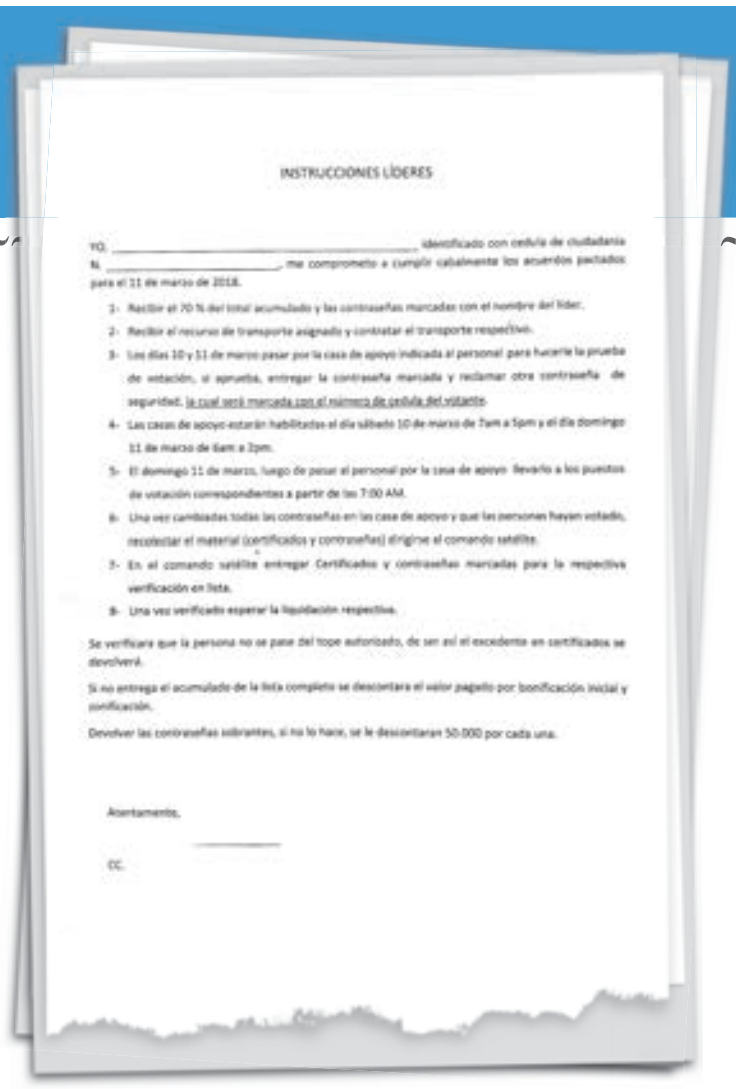
"Para ingresar a la campaña había que presentar una entrevista, en la que se decía cuántos votos se comprometía uno a conseguir y se llenaba un formulario de hoja de vida".

"Se recibía el talonario para inscribir votos con espacios para el nombre de cada votante, cédula, puesto de votación y número de mesa".

"La primera parte de la operación debía llevarse a cabo antes del 14 de enero, fecha en la que vencía el plazo para inscripción de cédulas".

"Los votantes debían ser zonificados en el mismo puesto electoral para poder hacerles seguimiento y facilitar el control. Cada voto se pagó a $60.000, más $10.000 de transporte".

Política



INSTRUCCIONES LÍDERES

YO, _____, identificado con cedula de ciudadanía N. _____, me comprometo a cumplir cabalmente los acuerdos pactados para el 11 de marzo de 2018.

1- Recibir el 70 % del total acumulado y las contraseñas marcadas con el nombre del líder.
2- Recibir el recurso de transporte asignado y contratar el transporte respectivo.
3- Los días 10 y 11 de marzo pasar por la casa de apoyo indicada al personal para hacerle la prueba de votación, si aprueba, entregar la contraseña marcada y reclamar otra contraseña de seguridad, la cual será marcada con el número de cedula del votante.
4- Las casas de apoyo estarán habilitadas el día sábado 10 de marzo de 7am a 5pm y el día domingo 11 de marzo de 6am a 2pm.
5- El domingo 11 de marzo, luego de pasar el personal por la casa de apoyo llevarlo a los puestos de votación correspondientes a partir de las 7:00 AM.
6- Una vez cambiadas todas las contraseñas en las casa de apoyo y que las personas hayan votado, recolectar el material (certificados y contraseñas) dirigirse al comando satélite.
7- En el comando satélite entregar Certificados y contraseñas marcadas para la respectiva verificación en lista.
8- Una vez verificado esperar la liquidación respectiva.

Se verificara que la persona no se pase del tope autorizado, de ser así el excedente en certificados se devolverá.

Si no entrega el acumulado de la lista completo se descontara el valor pagado por bonificación inicial y bonificación.

Devolver las contraseñas sobrantes, si no lo hace, se le descontaran 50.000 por cada una.

Atentamente,

_____

CC.

Así era el contrato en blanco con los compromisos que debía firmar cada líder, con la forma de pago, al que se agregaba un recibo de caja con el número de votos comprados, valor pagado y firmas para aprobar el desembolso del dinero.

Los líderes debían registrar cada sufragio comprado en una talorena que contenía los datos del sufragante: nombre, cédula, puesto de votación y huella dactilar. Todo con el fin de hacerle seguimiento a los votos comprados.
/ Fotos: Nelson Sierra G.

Los coordinadores encargados de conseguir los votos, recibieron un carnet que los identificaba como miembros de la campaña de Aída Merlano.

Aída Merlano

Página 5

por problemas políticos, y aseguró que Julio Gerlein y Álex Char estaban poniendo el billete para la campaña".

Tiempo después se dio el tercer paso. "La segunda reunión se realizó el 23 de febrero, también en el comando. Ese día nos pagaron otros $5.000 por cada voto, nos carnetizaron, nos dieron contraseñas y recibimos la explicación de cómo iba a funcionar el día de las votaciones. Nos dijeron que íbamos a disponer de casas de apoyo cerca de los puestos de votación y que cada inscrito iba a llegar con una contraseña de color blanco para realizar el simulacro de la votación. Luego se les iba a cambiar el papel blanco por uno gris, con el que debían votar. Ese día quedó claro que los votantes debían entregar el certificado de votación junto a la contraseña gris y así recibían el pago del restante 30 %. Quien perdiera las contraseñas debía pagar $50.000".

El personaje consultado concluyó así su relato: "El último paso se dio el viernes 9 de marzo, con una reunión de urgencia. Ese día nos explicaron que se habían perdido unos certificados electorales de la Registraduría y que había que extremar los controles para evitar el robo de los votos. También pagaron el 70 % del valor pactado. El día de las elecciones, desde las 6:00 de la mañana, las casas de apoyo, el comando y los comandos satélites empezaron a funcionar. Cuando se cerraron los puestos de votación y debíamos ir a cobrar el dinero restante, nos encontramos con el allanamiento. Hubo un sapo porque no sólo cayeron a la 'Casa Blanca' sino a los comandos satélites, que pocos sabían dónde estaban".

Un resultado de alianzas

En el momento en que Merlano celebraba su elección con 73.200 votos, comenzó el allanamiento por parte de la Sijín con el apoyo de la Fiscalía. En la "Casa Blanca" encontraron dinero, armas, material electoral y abundante documentación que podría probar el paso a paso del fraude. Eso sí, no hubo capturas. Ni Aída Merlano ni su hermana Vanesa fueron privadas de la libertad. Serán la Corte Suprema de Justicia, en el caso de la congresista electa, y la Fiscalía, en lo que se refiere a los demás implicados, las que establezcan cómo se gestó el fraude señalado ese mismo día por las autoridades. Al menos ya existen los indicios de una práctica ilegal con muchos casos similares, pero con escasa pesquisa judicial.

De cualquier modo, la Misión de Observación Electoral (MOE) ya había advertido la inusual inscripción de votantes en Atlántico, Bolívar y Magdalena, justo los tres departamentos en los que Merlano y sus socios alcanzaron su triunfo. Una victoria que se construyó sobre la base de una alianza entre las casas políticas más representativas de la región: los Gerlein y los Char. Ambas con afinidades: nacieron a partir de familias de empresarios que accedieron a la política exitosamente. Los Gerlein fueron tres hermanos que manejaron el Partido Conservador en Atlántico. Los Char lo han hecho con Cambio Radical. En la coyuntura actual, por ahora, eso no significa que se hayan involucrado en el fraude.

"Sólo quiero hacer una última precisión, porque las cosas son como son. Aída Merlano no estuvo sola", insistió el informante. Y a renglón seguido añadió: "La mayoría de casas políticas compran los votos, pero no sólo con plata. Aquí se dan tejas y materiales de construcción o también puestos de trabajo. Por ejemplo, se sabe en Barranquilla que los empleados de Olímpica o de cualquier empresa de los Char habitualmente tienen que poner votos para mantener sus empleos. Les piden cinco votos por cada empleado. También en los colegios que tienen convenio con la Alcaldía, se les exige a los papás poner votos para recibir becas. Al menos en estas elecciones, las dos casas políticas actuaron en llave".

Se refiere al entramado político que, al margen del fraude, demuestra cómo los Gerlein y los Char estaban apoyando a Aída Merlano. "Iban juntos en esto. La fórmula de Aída en Atlántico era Lilibeth Llinás, prima de su exmarido, que pertenece a Cambio Radical. Ella no salió elegida a pesar de que consiguió casi 50.000 votos, pero sí salió su fórmula en Bolívar, Emeterio Montes, del Partido Conservador (familiar de William Montes, exsenador condenado por haber firmado el Pacto de Ralito con los paramilitares)", insiste. Al revisar electoralmente dónde estuvieron los votos de Merlano, se constata que casi 30.000 apoyos los recibió en Bolívar, en los mismos municipios donde ganó Montes. Otros 32.000 votos los consiguió en Atlántico, el 70 % de estos en Barranquilla.

Su exesposo, Carlos Rojano, no se quedó con las manos vacías. Su prima no fue elegida, pero sí su hija, Karina Rojano, quien alcanzó curul en la Cámara con 67.185 apoyos. Cabe recordar que en el equipo de coordinadores de Merlano figuraron también el diputado de Cambio Radical Edilberto Llinás, hermano de la fórmula de Merlano y primo del concejal Rojano, así como la diputada Balén, viuda de Jorge Gerlein, hermano de Julio y Roberto. Por ahora, los diputados y concejales referidos han negado su participación en el fraude, a pesar de figurar en varios documentos. Ahora solo resta que la justicia aclare hasta dónde lo suyo fue política o hicieron parte del carrusel de los votos comprados.

El nuevo mapa del Senado si entra Colombia Justa-Libres

En la noche del domingo 11 de marzo, el movimiento Colombia Justa-Libres, de los cristianos, había logrado 431.418 votos, que no fueron suficientes para lograr el umbral y pelear curules en el Senado. Sin embargo, luego de los escrutinios y ante serias sospechas de fraude, la colectividad pudo recuperar alrededor de 30.000 votos.

Ahora, con más de 360.000 votos, los cristianos obtendrían el umbral y, con él, tres sillas en la Cámara Alta del Congreso que, de confirmarse por la Registraduría Nacional, quedarían en manos del pastor John Milton Rodríguez, Eduardo Pacheco Cuello y Édgar Palacio Mizrahi.

El efecto colateral de esta nueva configuración del Senado recaería sobre el Partido Conservador, la Alianza Verde y la Lista de la Decencia, que perderían una curul cada uno, para dar paso a los nuevos legisladores de Colombia Justa-Libres. Si es así, quedarían sin curul Jorge Eliécer Guevara, de los verdes; Gloria Inés Flórez, de los Decentes, y Soledad Tamayo, de los azules.

Conservadores, verdes y decentes perderían una curul cada uno si se confirman los votos de Colombia Justa-Libres.

El viernes, la Fiscalía incautó la "Casa Blanca"

El viernes pasado, la Fiscalía incautó la casa de la congresista Aída Merlano, ubicada en Barranquilla, que es conocida como la "Casa Blanca", donde según las autoridades funcionaba la red de "compra de votantes que utilizaba calcomanías con códigos de barras bidimensionales para hacer seguimiento a los líderes encargados de la compra de votos", de acuerdo con las investigaciones de la entidad.

Según el fiscal general, Néstor Humberto Martínez, ya se han identificado 46 inmuebles que se estarían usando con el mismo propósito: "Hemos identificado 46 inmuebles adicionales en el área metropolitana de Barranquilla, que se habrían utilizados para el mismo propósito, en el municipio de Soledad o en Malambo, por ejemplo".

Por otra parte, el ente acusador tiene identificadas 12 cuentas bancarias que se habrían usado para cometer los delitos electorales de los que podría ser señalada Merlano. Dichas cuentas corrientes ya fueron intervenidas por la Policía Económica Financiera y en las próximas semanas se podrá conocer el origen de los dineros que allí se encuentran.

Con el propósito de proteger el diverso material probatorio, en el que se encuentran computadores, documentos, memorias USB, entre otros, la Fiscalía realizó su traslado a la sede de la entidad en Bogotá, con el fin de "asegurar las pruebas" y evitar posibles alteraciones que afectarían la investigación contra la congresista.

Como se sabe, el mismo día de las elecciones a Congreso (domingo 11 de marzo), la Fiscalía allanó la casa de la hoy representante a la Cámara y elegida senadora por el Partido Conservador, Aída Merlano, donde encontró más de $260 millones en efectivo, mercados empacados, armas de fuego y certificados electorales.

"La campaña pedía los certificados de votación y, sobre estos, grababa un papel con código QR, que llevaba el dato del municipio y el nombre del líder al que se le atribuía el voto. De esta forma, se garantizaba que el dinero entregado al comprador correspondiera con el número de votos ofrecido por él a la campaña", explicó el fiscal Martínez.

En las investigaciones que hasta este momento ha adelantado el ente acusador se ha podido constatar que cada voto era pagado a $40.000, con un subsidio de $5.000 de transporte. "El monto a pagar a cada uno de ellos variaba de acuerdo con la cantidad de votos ofrecida y, si se superaba ese número, aumentaba también el valor del voto", agregó Martínez.

En esta casa, ubicada en el barrio Golf, de Barranquilla, funcionó el centro de operaciones de la compra de votos.

SAMSUNG

Galaxy Tab E

¡UNA PROMO PARA QUE NO TE PIERDAS NI UN SEGUNDO DEL PARTIDO!

Compra una Galaxy Tab E 7.0" WiFi y lleva GRATIS unos audífonos.

TODO POR SOLO

$279.900

KTRONIX
EL PLACER DE LA TECNOLOGÍA
www.ktronix.com

ALKOSTO HiperAhorro
www.alkosto.com

Oferta válida hasta el 31 de marzo de 2018 o hasta agotar existencias, lo que primero ocurra. Son 1.000 unidades disponibles de Galaxy Tab E 7' WIFI (SM-T113) con audífonos de cable Samsung (EO-HS130). Disponibilidad de colores y equipos sujeta a inventario en punto de venta.